



LA MONEDA Y SU SITUACIÓN CON PARISI: ¿ABRAZO DEL OSO?

Palacio calcula que en casi un mes más podría aprobar la idea de legislar de su megaproyecto, con más de 90 votos... "si se mantiene todo como está ahora". Todo gracias a un negocio con el líder del PDG que casi se cae y que deja algunas lecciones o alertas, si es que la idea es seguir con esta relación en adelante.

Pasado el susto palaciego que obligó a mover fichas y dar explicaciones con tal que no se desplomara el negocio con el PDG para que sus 13 diputados se cuadren a favor de la idea de legislar del megaproyecto, la administración Kast está sacando el ábaco en azul casi un mes antes de encarar la primera valla en la Sala de la Cámara. Como aún queda un trecho para eso -será hacia el 19 o 20 de mayo- y este proceso es pródigo en puntos discutibles, potenciales flancos e imponderables propios de estas reyertas, el zangoloteo de esta semana recomienda aplicar lupa a ciertas pistas de cara al capitulo que arranca mañana.

Al momento de cerrar esta nota, el cálculo confidencial lo expresaban así en La Moneda: "Si se mantiene todo como está ahora, ya tenemos más de 90 votos". Su meta es superar al máximo el piso mínimo de 78 votos en sala para cimentar capacidad de conquistar más allá de sus fronteras (lograron que 103 diputados aprobaran en general

el proyecto de Aulas Protegidas). Por lo visto hasta ahora, eso depende no sólo de pactar con el partido de Franco Parisi, sino de establecer con éste al menos una *situationship* (neologismo para designar una relación sentimental informal o indefinida).

Si este lío ha levantado cejas y una pila de dudas es en parte por el filón más interesante: que con eso el Gobierno beneficiará las pretensiones 2029 del economista al tricolor. Por eso importan ciertos detalles de la escaramuza con el PDG. El famoso negocio se terminó de abrochar a lo largo de una gymkana de reuniones que comenzaron a cristalizar el lunes 20, en el almuerzo de su bancada y luego en un zoom nocturno de ésta con el ministro de Hacienda, Jorge Quiroz. Él y Parisi nunca hablaron por teléfono entonces -precisan sus gentes- sino que al día siguiente.

El martes 21 llegaron a cerrar el trato con el Gobierno en la oficina de la Segpres de la Cámara en Valparaíso tres diputados: el jefe de bancada y brazo derecho de Parisi, Juan Manuel Valenzuela; su hermana Zandra, y la subjefa de bancada, Tamara Ramirez.

Vamos a fumar

A esa cita llegó Quiroz, y poco antes de que terminara se sumó el ministro del Interior, Claudio Alvarado, a afinar los detalles. Entremedio fue que Zandra le habría hecho ver a Quiroz que ambos tenían casi la misma edad y le propuso que salieran al sector fumadores que da a Avenida Pedro Montt: ahí habría ocurrido (y no el

día anterior) la conversación telefónica entre el ministro y Parisi que despejó la vía. Quedaba concretar la codiciada *mise en scène*. Eso se hizo al día siguiente en el Congreso, esta vez con el ministro Segpres José García, su subsecretaria Constanza Castillo y la bancada completa.

El pacto se cerró con documento con logo del Gobierno y todo: como se sabe, a cambio del voto a favor de la idea de legislar, se ingresará otro proyecto para subsidiar la compra de medicamentos y pañales (vía reembolso, porque, como insisten en Hacienda, "el IVA nunca jamás se toca"). En ese papel no se mencionaba nada del 12,5% de las pymes, que fue el *casus belli* del cachascán que se armó. Uno de los problemas se produjo en el punto de prensa del miércoles, cuando Juan Manuel Valenzuela, jefe de bancada PDG, dijo que también era parte del acuerdo "que permanezca el tributo del 12,5% para nuestras queridas pymes"... dejándole la pelota dando botes al ministro García, que hablaba después que él.

"También hemos escuchado al PDG y a muchas otras fuerzas políticas respecto de la tasa de impuesto para las pymes. Las pymes han venido planteando que la actual tasa del 12,5% de impuesto de categoría sea permanente y no sea sólo transitoria" dijo entonces el exsenador RN, reafirmando el "compromiso" del Presidente Kast en campaña, pero advirtiendo que podría concretarse en otro proyecto.

En Teatinos 120 y Morandé 80 hay quienes advierten que García no debió mencionar el asunto del 12,5% si es que

no era parte del acuerdo, porque tendía a confundir (que fue lo que ocurrió, o como dicen otros, fue aprovechado por Parisi para su jugarreta de fuerza: hacer como que tiraba el mantel). Como sea, en el equipo del capitán de la Segpres hacen ver que él fue bien claro en que se había "escuchado al PDG" mas no pactado con ellos lo del 12,5%, y que en el texto oficial del acuerdo tampoco está eso.

El asunto es que no se pasó por alto que Parisi aprovechó la ocasión para estirar por unas horas la tensión y dudas recurriendo a un argumento quizá fácilmente creíble: los problemas "comunicacionales" de Palacio. Otras voces gobiernistas acusan que se sumó al acuerdo -al menos en parte- para evitar que la bancada se le fraccionara luego de que el diputado Javier Olivares se le adelantara a dar el apoyo. En el Comité Político de Kast rescatan que, al final, el compromiso sobrevivió y los 13 votos están, sin perjuicio de que las tropas de Parisi "marcaron bien su punto... dejaron marcada la patente".

La pregunta de los 10 millones tiene varios tentáculos. ¿El pacto vale solamente para la idea de legislar o también para el articulado? ¿Qué tan fiable es este nuevo socio del gobierno de Kast? ¿No será esto un abrazo de plantigrado?

Aunque el acuerdo "oficial", como quedó en el papel, sólo habla de la votación en general, en el gabinete político de Kast en Palacio aseguran que el pacto sí cubre la votación del articulado: quizá no el 100% de éste, pero insisten en que no tienen dudas de que tendrán votos suficientes para aprobar esa votación.

En Hacienda reconocen que al menos en esta pasada, la gente de Parisi consigue lo que quiere, pero que al menos "le lo dicen directo". Y que en política, subrayan, las cosas se pueden caer en cualquier momento, pero que si la ley se aprueba con sus votos, este trato puede seguir. (En todo caso, el PDG no existe en el Senado).

Claro que habrá que ver. Esta semana es distrital, y en todos los bandos recalcan que se presta para varias cosas que pueden incidir al regreso de ésta. Por un lado, los parlamentarios vuelven de sus zonas cargados de peticiones, reclamos o quejas según el caso: en la oposición piensan que los 13 del PDG podrían retornar con dudas si ven que el proyecto es impopular. Y por mientras, el PPD, PS, FA, PC y DC ya tienen andando un equipo de abogados constitucionales para resolver -la semana subsiguiente- si recurren o no al Tribunal Constitucional (que de ocurrir no retrasaría la tramitación).

En el Gobierno saben que una distrital puede encender ánimos, pero apuestan a que esta semana sirva para que esta pugna baje dos cambios y todos se rearmen: partiendo para que la administración Kast haga control de daños y "salga a predicar" con ministros y demases desplegados. Y también buscando más apoyos, dado lo que hemos visto con el PDG.

Por de pronto, en el Comité Político van a jugarle más fichas a la DC: el ministro Alvarado se reunirá con ellos el martes 4 de mayo. Veamos.+